

POBLADOS DE COLONIZACIÓN: TRADICIÓN Y MODERNIDAD VIVIENDA: TÉCNICA Y LENGUAJE DE FACHADAS

Paloma Baranguán

INTRODUCCIÓN

Las meninas a lo largo del tiempo:

La mirada de un arquitecto de los años 90 sobre la arquitectura rural de la España de la posguerra, no puede ser ajena a la encrucijada de espacio y tiempo en el que fue construida, ni tampoco al espacio y tiempo que confluyen en una mirada contemporánea.

Lo que sus ojos miraban como tradición a los nuestros se muestra como parte de la historia;

Donde sus ojos veían modernidad, nosotros vemos tradición: el inicio del camino recorrido en la comprensión de la modernidad, allí y entonces, que se convierte enseñanza para nosotros aquí y ahora.

¿Cuál es la sensibilidad del momento?

Años 50:

"El impacto de la crisis del 98 se hace pronto sentir, y la consecuencia es un exacerbamiento del nacionalismo, que de una manera u otra pesa sobre toda la arquitectura de la primera mitad del siglo actual"¹.

"... un movimiento nacionalista con vistas no sólo a una indagación teórica sino también a una aplicación real con intención regeneracionista (...) es buscar lo que es genuinamente español, no sólo en la arquitectura, sino en el ser de España, en su manera de sentir y de ser del arte, en su manera más radical de ser ella misma"².

"Avanza, pues, en las honduras de tu espíritu y descubrirás cada día nuevos horizontes (...) Me dices en tu carta que, si hasta ahora ha sido tu divisa ¡adelante!, de hoy en más será ¡arriba! Deja eso de adelante y atrás, arriba y abajo, a progresistas y retrógrados (...). En vez de decir, pues, ¡adelante!, o ¡arriba!, di: ¡adentro!"³.



Velázquez 1656.



Picasso 1957.



Equipo Crónica 1981.

Años 90:

"Uno de los aspectos de la revisión crítica del Movimiento Moderno que tiene lugar al término de la Segunda Guerra Mundial, (...) es el intento de conciliar el lenguaje moderno e internacional articulado en los años 20 y los principios de una arquitectura moderna pero vinculada más estrechamente, y sin pudor, a la Naturaleza y al Lugar. Es la nueva sensibilidad histórica (...)"⁴. Este texto referido a un escrito de los años 50, cobra actualidad al reconocerse su contenido dentro de uno de los múltiples debates que integra la posmodernidad.

La búsqueda de las raíces de una arquitectura esencial ha inspirado nuestro análisis en el recorrido por los Poblados de Colonización. Esta búsqueda tiene un objetivo fundamental: analizar la síntesis realizada en esta extensa obra entre tradición y modernidad, como respuesta de un momento cultural en el que se pone en tela de juicio tanto una como otra, así como una presunta incompatibilidad de ambas.

La síntesis realizada en estos pueblos se construye sobre un campo común de convergencias entre tradición y modernidad: el diálogo entre técnica y significado, como manifestación de una esencialización del lenguaje por distintos caminos:

En la arquitectura popular, la esencia se manifiesta mediante la decantación de lo permanente en el desarrollo histórico de una constante búsqueda de la integración de la arquitectura en el medio, guiada por una precisión inherente a toda concepción económica.

En la arquitectura moderna, la búsqueda de la abstracción reclama en el lenguaje el papel de evidenciar los elementos constitutivos básicos de la obra arquitectónica, y la economía se encamina hacia la industrialización y el funcionalismo.

Es en este umbral expresivo entre técnica y lenguaje donde encontramos una manifestación de esta obra arquitectónica como testimonio de su complejo momento cultural.

A continuación se analizan una selección de poblados representativos de esta síntesis histórica; la respuesta muestra una diversidad que implica la gran riqueza cultural presente en la compleja tradición regional que constituye nuestra identidad nacional.

Los poblados presentan un amplio campo de estudio: ordenación territorial, planeamiento urbanístico, tipologías edificatorias, etc... El estudio realizado se centra exclusivamente sobre el análisis de la tipología de la vivienda, por ser quizás la de más larga tradición histórica y la más lejana a la simbología socio-política del momento. Los ejemplos analizados en esta ponencia, son representativos de tres regiones; Levante, Extremadura y Aragón; son proyectados por tres arquitectos distintos en la última fase de colonización (años 1957-65), estudiando finalmente el poblado de Cañada de Agra, que representa con mayor complejidad y riqueza el contenido del discurso de esta comunicación.

1. "Manifiesto de la Alhambra", Madrid, Dirección General de Arquitectura, 19953, pág. 5.

2. Fernando CHUECA GOITIA. "Palabras preliminares a la nueva edición del Manifiesto de la Alhambra", Manifiesto de la Alhambra, Fundación Rodríguez-Acosta, Delegación en Granada del COAAO, Granada, 1993 pág. 11

3. Miguel de UNAMUNO, "Adentro", en Obras selectas, Plenitud 5ª, Madrid 1965, págs. 183-9.

4. Angel ISAC, "La visión arquitectónica de La Alhambra: el manifiesto de 1953". Manifiesto de la Alhambra, Fundación Rodríguez-Acosta, Delegación en Granada del COAAO, Granada, 1993 pág. 17.



POBLADO DE VALFONDA DE SANTA ANA

Huesca

ARQUITECTO: José Borobio Ojeda

1957

1. Morfología básica de la vivienda:

Agregación de viviendas y generación de la calle

La alineación de viviendas se construye como yuxtaposición, conformando la unidad de la calle en su repetición.

Volumetría básica de la vivienda

Estas unidades se definen en un volumen de proporciones cúbicas, coronado por la cubierta por un único plano inclinado.

Imagen general: unidad y agrupación

La identificación de las viviendas por su volumen independiente predomina sobre la imagen del conjunto.

2. Técnica constructiva y expresividad espacial:

Presencia de la estructura

La estructura consiste en una doble crujía de muros de carga, ésta sin embargo, desde el exterior de la vivienda no se diferencia del cerramiento, mostrándose únicamente el volumen de la casa como límite construido.

Constitución del muro

El muro se define mediante sus elementos constructivos, evidenciando su composición y con ello expresando su condición matérica.

Diseño del hueco

El hueco responde también a una definición de base técnica, manifestando expresivamente su composición tectónica (alféizar y dintel).

3. Lenguaje simbólico:

La vivienda se manifiesta básicamente como cuerpo construido, evidenciando las cualidades tectónicas de su arquitectura. Su volumen cúbico no responde a un lenguaje de geometrías ingravidas, sino que se construye con gruesos muros de piedra, rematados por la cubierta.

Paisaje de la región del Ebro.



Tipología analizada.



Agregación de viviendas.



Desproporción expresiva.

Los elementos constructivos singulares (huecos y cubierta) aportan un segundo nivel significativo: los huecos quedan enmarcados por sus componentes técnicos de forma que se evidencia su pertenencia al muro.

Las dimensiones de los huecos son similares, respondiendo a una racionalidad constructiva acorde con la economía de medios, sin embargo la puerta destaca significativamente como elemento singular de la fachada con proporciones mayores que las estrictamente funcionales, introduciendo una lectura simbólica del conjunto.

Conclusiones:

El lenguaje se basa en la manifestación técnica de los componentes constructivos. Esto responde a una herencia de la tradición popular en la que la economía de medios caracteriza el lenguaje basándose por lo tanto más en la evidencia de lo existente (tanto de carácter técnico como espacial o simbólico) que en un lenguaje elaborado.

Sin embargo los componentes evidenciados en esta vivienda muestran una desproporción respecto al reclamo funcional (véase las imágenes de ventana y puerta).

Estos argumentos nos llevan a concluir que existe cierto amaneramiento expresionista en el lenguaje, basado en una imagen romántica de la arquitectura popular, por lo que en este ejemplo, un lenguaje inicialmente funcionalista es reinterpretado en una figuración de la tradición popular.

El muro y el hueco.
Sección constructiva.





Paisaje levantino.

POBLADO DE TOUS

Valencia

ARQUITECTO: Antonio de Aroziegui
1962

1. Morfología básica de la vivienda:

Agregación de viviendas y generación de la calle

En serie: la descomposición genera unos ritmos espaciales que caracterizan la imagen de la calle.

Volumetría básica de la vivienda

Se descompone en dos partes: cuerpo de entrada y cuerpo de habitaciones, estando rematado el volumen por la cubierta de modo diferente en cada uno; en la entrada se muestra el testero de perfil triangular y en el cuerpo lateral el faldón.

Imagen general: unidad y agrupación

Sobre la imagen del conjunto predomina la identificación de la vivienda, representada por la entrada.

2. Técnica constructiva y expresividad espacial:

Este diálogo se construye sobre tres aspectos fundamentales:

Presencia de la estructura

La descomposición volumétrica responde a la existencia de dos crujeas ortogonales; una de ellas, la paralela a la fachada, aloja la entrada; mientras que la otra aloja el estar. Esta posición ortogonal muestra la estructura en dos facetas distintas: como perfil, generando el zaguán por prolongación de la estructura al exterior, y como frente.

Constitución del muro

De esta forma, en los alzados quedan diferenciados expresivamente los muros estructurales y de cerramiento; los estructurales configuran el gran hueco del zaguán, presentando un acabado liso, y los cerramientos contienen los huecos menores, con un tamaño más funcional, y un acabado más rugoso, aunque, por encima de estas diferencias, predomina la fuerte reflexión de la luz producida por el color blanco.

Diseño del hueco

Por lo tanto podemos hablar de dos tipos de huecos: estructurales, definidos como excavación volumétrica, y de cerramiento, como recortes en el muro, si bien tienen en común la ausencia expresiva de su articula-



Tipología de vivienda analizada.



Planta de cimientos.
Agregación de viviendas.

ción con el muro (alféizar, jambas y dintel), por lo que domina la expresividad plástica, acentuada por esta diferente naturaleza en la apertura.

3. Lenguaje simbólico:

Distinguimos, en esta dominante plástica espacial, una composición resultante basada en el "juego de volúmenes bajo la luz". Sin embargo no se trata de una recreación ensimismada, sino dotada de sentido, en cuanto que una lectura figurativa de la vivienda introduce una estructura significativa en la composición volumétrica: El zaguán, como elemento representativo, con una carga simbólica, se adelanta a un primer plano, y el cuerpo de habitaciones en segundo plano como telón de fondo de esta significación.

Conclusiones:

Reconocemos por tanto una doble faceta del lenguaje:

Espacial: generado por la óptica abstracta de una composición lúdico - recreativa, basada en las tensiones creadas por un dinamismo volumétrico como exponente de modernidad.

Significativo: en una interpretación figurativa de la función, que simboliza la vivienda siguiendo una óptica más tradicional.

Sin embargo, quizás lo más determinante en el lenguaje de este poblado es la peculiar relación entre los distintos campos:

La técnica trasciende su funcionalidad, asentando la plástica en un substrato permanente, en cuanto que ésta adquiere un sentido que participa de la esencia arquitectónica.

La plástica se orienta hacia la significación, en un sentido espacial más que iconográfico. La significación se basa en una búsqueda de la imagen como caracterización funcional, en una simbolización del tipo espacial (vivienda).



Pórtico de entrada.



Calle del Poblado de Tous.



Paisaje de extremadura.

POBLADO DE HERNÁN CORTÉS

Extremadura

ARQUITECTO: Juan Ponce Bago

1. Morfología básica de la vivienda:

Agregación de viviendas y generación de la calle

En este caso, la agregación se encamina hacia una integración de todas las viviendas en un único volumen.

Volumetría básica de la vivienda

En la percepción de este volumen, predomina la presencia del plano de fachada, descompuesto en partes huecas asociadas a la puerta y macizas alternantes, sobre la identificación de la vivienda.

Imagen general: unidad y agrupación

Esta alternancia genera unos ritmos pautados por las células de vivienda, aunque sin embargo, sobre ella destaca la imagen del conjunto como cuerpo único.

2. Técnica constructiva y expresividad espacial:

Presencia de la estructura

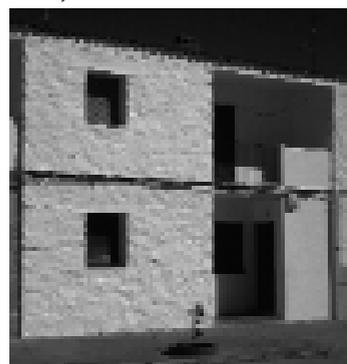
En este caso la estructura no organiza significativamente la vivienda, sino que está presente como ritmo seriado, producto de la asociación de las viviendas.

Constitución del muro

En la lectura del muro predomina la bidimensionalidad, aunque no por ello carece de masa. Se entiende primeramente como plano compuesto de materia y de hueco, apareciendo en un segundo nivel diferenciaciones funcionales entre el muro estructural y de cerramiento exterior e interior matizadas por el material de construcción y acabado, pero siempre dentro de este mismo lenguaje compositivo plano, por lo que podemos decir que en todo caso el muro se entiende como pantalla.

Diseño del hueco

El hueco, como en el ejemplo anterior, no manifiesta su articulación con el plano, aunque en este caso se lee como desaparición del plano, más que como volumen excavado. Las ventanas se recortan limpiamente sobre el muro (el alféizar apenas se aprecia), y en el hueco estructural del



Tipología de vivienda analizada.



Fachada de la agrupación.



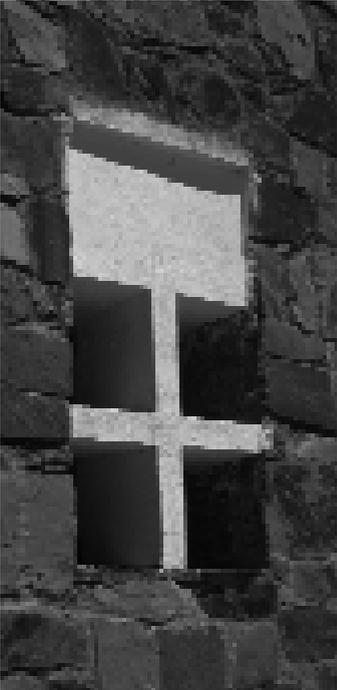
Imagen del poblado de Hernán Cortés.



Vivienda en esquina.



Tipología perteneciente a otro poblado extremeño.



zaguán y la solana, la unión de ambos en un único hueco provoca la desaparición del muro adecuando la posible escala doméstica a la del conjunto de la fachada.

3. Lenguaje simbólico:

Esta agrupación de viviendas se encuentra conformando uno de los lados de la plaza del pueblo, por lo que existe una búsqueda de representatividad aquí encaminada hacia una mayor abstracción que en el resto de tipologías. La búsqueda de una imagen plana de la fachada reclama un lenguaje abstracto protagonista de la composición sobre una mayor figuración reconocida en otros poblados como vía de significación.

Sin embargo de nuevo la abstracción buscada no aliena la naturaleza tectónica de la arquitectura, en cuanto que el plano está dotado de materia, y por lo tanto de espesor, por lo que hemos argumentado que más que de planos se trata de pantallas.

Lo mismo se puede decir de la bidimensionalidad buscada, que en este caso no es incompatible con la espacialidad real de la construcción puesto que cada plano se define como tal, aunque el conjunto de ellos se integra espacialmente de una forma similar a la composición neoplástica, si bien aquí no degenera en un expresionismo ensimismado, sino siempre controlada por la dimensión del hecho.

Conclusiones:

La representatividad buscada, lejos de basarse en la búsqueda de una imagen tradicional (estilo), se sustenta en una mayor abstracción del lenguaje adecuándose a la escala de lo público, aunque siempre respetando la naturaleza tectónica de la construcción y el carácter doméstico de la vivienda. De nuevo encontramos una concepción moderna del lenguaje al servicio del hecho espacial originario.

El grado de abstracción logrado se basa en una esencialización del significado a un nivel múltiple (técnica, función, espacio y significado), atendiendo a una profunda consideración de la condición de servicio de la arquitectura. La construcción se revela en su constitución espacial compuesta de elementos tectónicos básicos: estructura, cerramiento, huecos y cubierta. La voluntaria identificación de las diferencias se armoniza con la composición de estos elementos en el todo espacial.



Arquitectura y paisaje.

POBLADO DE CAÑADA DE AGRA

Albacete

ARQUITECTO: José Luis Fernández del Amo
1957-65

1. Morfología básica de la vivienda:

Volumetría básica de la vivienda

Volumen cúbico inicial; el zaguán se excava sobre éste, y la solana se macla en voladizo. La cubierta se entiende como quinto plano del volumen y singularizado (en constitución y en cuanto introduce tensiones diagonales, acentuadas por la presencia de la solana).

Agregación de viviendas y generación de la calle

Las viviendas forman cadenas sinuosas adaptadas a las directrices del terreno, lo cual provoca una percepción dinámica de los volúmenes en una multiplicidad de puntos de vista sucesivos.

Imagen general: unidad y agrupación

Conjunto orquestado en un equilibrio final entre el todo y las partes.

2. Técnica constructiva y expresividad espacial:

Presencia de la estructura

Cerramiento y estructura se diferencian por el tratamientos de huecos; la solana aparece como hueco en muros no estructurales y como cuerpo volado sobre muros de carga y el zaguán se construye como prolongación de la estructura.

Constitución del muro

El muro evidencia su constitución matérica, diferenciada por plantas.

Diseño del hueco

De nuevo existen huecos de cerramiento (ventanas) y de estructura (zaguán y solana). El diseño del hueco reinterpreta la percepción del muro, la solana es el más representativo en la imagen de la vivienda, diseñado de forma diferente según el rango de sus habitantes y la posición de



Tipología de vivienda analizada.



La solana buscando el sur.



Imagen de otra tipología.



Hueco, cubierta y tensión.



Vivienda y lugar.

la vivienda en el poblado, aunque siempre orientada al Sur.

3. Lenguaje simbólico:

Podemos definir el diseño de vivienda como cuerpo construido, que alberga un espacio complejo, manifestado en la expresividad tectónica de sus huecos, de los que destacan representativamente la puerta y la solana, como testigos del espacio privado.

La imagen final testifica además la pertenencia a una región en la que el clima y las costumbres de vida modelan una tipología específica de vivienda. Por lo que la integración en su entorno forma parte de la definición del tipo. Este hecho es significativo también en la relación entre la vivienda y el poblado, existiendo una trama significativa creada por el emplazamiento estratégico de los distintos tipos de vivienda y edificios públicos, en empatía con el modelado característico del terreno.

Conclusiones:

La arquitectura de este poblado evidencia su constitución tectónica y su naturaleza contextual (como parte de un entorno y a su vez como marco espacial). Asimismo, la tipología espacial (vivienda rural) también se evidencia al exterior en su configuración específica: espacio alojado y protegido, puerta representativa y apropiada (tomada en propiedad), mirador como brújula y como espacio expectante, ventanas intercomunicativas, y patio de congregación (vivienda y labor y clima). Es significativo el hecho de que no existe una fachada representativa de la vivienda sino elementos espaciales representativos.

Pero esta transparencia, indicio ya de un lenguaje esencial, no se sustenta en un mero expresionismo sino que responde a una intención simbólica sustentada no tanto en un lenguaje “añadido” como estilo, como en una representación de lo existente en una imagen sintética de su esencia.

Definimos por tanto el lenguaje de alzados (quizás más de umbrales que de alzados, como hemos comprobado) en este poblado como una figuración abstracta o una abstracción figurativa por lo que:

La figura no se define como forma sino como imagen simbólica del tipo (espacial).

La abstracción no se entiende como lenguaje en base a elementos abstractos sino como esencialización expresiva.

Este hecho nos demuestra la síntesis entre tradición y modernidad existente en este poblado en una respuesta íntegra que considera a la tradición y modernidad no como culturas diferentes sino que integra a la modernidad como último eslabón de la historia heredada en una postura sintetizadora del debate existente en el momento y por lo tanto representativa de su momento cultural.

CONCLUSIONES

La tradición subyacente en los poblados de colonización tiene una doble vertiente que caracteriza la arquitectura española: unidad y variedad. Unidad reflejada en un conjunto de invariantes y variedad representada a lo largo de su geografía como expresión de las diferentes idiosincrasias, climas y paisajes.

Unidad y variedad configuran el mestizaje de la identidad de lo español.

Los invariantes se desvelan en la rotundidad de volúmenes y simplicidad geométrica y la articulación de cuerpos en composiciones trabadas, en la valoración significativa de los huecos, entre ellos de la puerta de forma singular, heredera de la concentración decorativa en elementos singulares, en la articulación entre el espacio privado y público gobernado por un concepto de espacio privado protegido y a un tiempo asomado al exterior, en la estratificación espacial de las puertas alojadas en huecos mayores, las proporciones cuadradas en la composición, la sinceridad volumétrica, pero sobretodo en la asimilación creativa de otras culturas de forma que el mestizaje siempre representa la complejidad que ha sido y es una cualidad inherente a nuestra cultura.

La tradición popular es asimilada en la integración del clima y la imagen característica que esto produce, radicalmente económica, a la manera en que la propia naturaleza lo es; en la recreación de tipologías espaciales tradicionales como el zaguán y la solana, protagonistas de la composición de fachada en cuanto que la significación se concentra en ellas; en la presencia de la cubierta como configurante volumétrico sustancial; y en una esfera más esencial, cómo lo tectónico, lo constructivo y lo estructural, sirven a una razón de necesidad, expresándose además a través de formas intrínsecamente relacionadas con ellos, que en muchas ocasiones le dotan de una belleza con un cierto carácter atemporal.

La modernidad introduce en el lenguaje de fachadas una renovación formal y significativa: Formal en cuanto que aparecen nuevos elementos en el lenguaje: líneas, planos, huecos, ritmos, tensiones relativas y dinamismos compositivos, que reinterpretan la lectura de la fachada, a la vez que responden a la nueva sensibilidad espacial. Significativa en cuanto que introduce la abstracción en el lenguaje como una nueva óptica para la figuración. Todo esto asimilando el carácter rural, carente de toda banalidad significativa.

Así, tradición y modernidad no se muestran antagónicas. Esta modernidad busca en aquella tradición aquellos aspectos esenciales, se establece una continuidad esencial a través de una intuición de la recuperación de la historia como inspiradora de una renovación sin rupturas, basada en la memoria histórica y la contextualización de la arquitectura, superando los dogmatismos excluyentes y rupturistas del Movimiento Moderno, con sus utópicos planteamientos de una "arquitectura internacional" imposible.



Agregación dinámica y empatía con el terreno en viviendas y calle de carros.



En los ejemplos seleccionados esto se sintetiza en cada propuesta de forma particular:

En la región del Ebro, el lenguaje recrea la tradición en la manifestación técnica de los elementos, en una región en la que el clima extremo y la aridez del paisaje encuadran unos edificios herméticos, que se reconocen por su carácter masivo y volumétrico.

En el poblado de Tous, en la región levantina, la abstracción del lenguaje se integra en un ámbito en el que la fuerte incidencia del sol propicia un lenguaje dominado por la luz inevitable y la sombra buscada, en un juego de contrastes tanto en el plano de la fachada como en los juegos espaciales de volúmenes, que alimentan la composición plástica, recreada en sus múltiples variantes.

En Hernán Cortés, como exponente de la arquitectura extremeña en los poblados, el resultado neoplasticista surge de una valoración de las cualidades básicas del muro reflejadas en su composición material, fábrica, color y textura. Lo tectónico, lo estructural y lo plástico se orquestan en una única composición espacial. El resultado obtenido por esta arquitectura, integra con más profundidad los tres aspectos anteriormente citados.

Esta misma actitud se revela de una forma magistral en el poblado de Cañada de Agra. El entendimiento profundo de la misma, unido a la maestría de su autor hacen de este poblado un claro referente de este discurso.

En esta doble y simultánea renovación y revisión de la tradición y la modernidad se define peculiarmente la arquitectura de los poblados de colonización. Las respuestas se plasmaron en dos líneas de actuación que fácilmente se detectan al recorrerlos. Una de ellas se reconoce por la predominancia de la lectura histórica de los precedentes formales, para enlazar con la imagen del pasado. Un segundo camino muestra la predominancia de las exigencias constructivas contemporáneas encaminadas a una renovación plástica apoyada en la nueva sensibilidad del momento, como se ha analizado en el discurso de esta ponencia.

Algunas respuestas son profundamente modernas y adecuadas a su tiempo, en cuanto que renueva la visión del movimiento moderno y de esta forma permite continuar su desarrollo que en aquel tiempo ya comenzaba a declinar en un eclecticismo de sus propias formas, participando de los postulados que el mismo movimiento había rechazado al manifestarse voluntariamente desligado de la tradición.



Poblado de Hernan Cortes.

“He recorrido las tierras de España y aprendí en sus rincones lo que una arquitectura anónima me enseñaba. No tomé con el lápiz, apuntes de toda esa escenografía que tanto se ha prodigado en la anécdota de lo popular. Se me llenaban los ojos con eso que el hombre hace para sí, con la sabiduría de su necesidad amparada por la tradición del lugar (...) la medida y la función de los espacios que edificó para cobijar su vida y su trabajo y cómo presentía con respeto los entornos para la convivencia. Así nacían y así se hicieron los pueblos que yo admiraba y de los que aprendí la ley oculta de su ordenación espontánea” *



Poblado de Loriguilla.

“Esta es mi obra. Con la ilusión de servir, la he realizado, congeniando con la idiosincrasia de los que van a vivirla, atendiendo a los condicionantes de topografía, clima y costumbres; utilizando los materiales accesibles en aquel tiempo y poniendo en valor su calidad y su textura; reconociendo la colaboración de los oficios locales, con la impronta de sus manos en los muros, y con el sabio sentir de su manejo en la herramienta. Y éste es el arraigo de una arquitectura, que es la obra de todos los que han participado en la construcción.” *



Poblado de Cañada de Agra.

”Al arquitecto que ha padecido la dialéctica conceptual de la pedagogía clásica y a los que se han formado con las instrucciones formales del magisterio contemporáneo, les sirve bien esta purga de premisas con la que aciertan a saber cuales son las razones primeras de un planteamiento lógico desde la pura necesidad del hombre. Cuando la arquitectura, a raíz de la primera Guerra Mundial, reaccionaba en riguroso manifiesto racional, transitaba por este camino limpio de la hojarasca acumulada por los estilos históricos. Luego ha vuelto a las andadas, rizando el rizo de sus propias conquistas funcionales.” *

* José Luis FERNANDEZ DEL AMO, “Del hacer de unos poblados de colonización” en Revista ARQUITECTURA nº192, 1974.